

## LA FUNDACIÓN DE LA REVISTA MEXICANA DE ANÁLISIS DE LA CONDUCTA: ALGUNOS APUNTES HISTÓRICOS

### THE FOUNDING OF THE MEXICAN JOURNAL OF BEHAVIOR ANALYSIS: SOME HISTORICAL REMARKS

EMILIO RIBES-IÑESTA  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

La *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta* (RMAC) cumple veinticinco años de vida. Su gestación (1974) y aparición (1975) coincidieron con un momento importante de la psicología mexicana: la consolidación del análisis de la conducta como eje curricular de la enseñanza profesional en varias universidades del país (la Universidad Veracruzana-UV, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí-UASLP y la Universidad Nacional Autónoma de México-UNAM en dos campus: Ciudad Universitaria e Iztacala), y la consolidación del programa de posgrado en análisis experimental de la conducta en la Facultad de Psicología de la UNAM, mejor conocido como "Coyoacán".

El crecimiento del análisis de la conducta en México no se limitó exclusivamente a la docencia, sino que se asoció también a la creación y permanencia de los programas de investigación en la UV (Xalapa) y en México (UNAM-Coyoacán), así como al retorno de un grupo distinguido de académicos que habían concluido o estaban a punto de concluir sus estudios de posgrado en el extranjero. El surgimiento de esta "masa crítica" inicial en el análisis de la conducta constituyó el marco apropiado para fundar una revista científica especializada en análisis de la conducta que cumpliera con varios propósitos:

1) Procurar un foro de comunicación y difusión científica a los analistas conductuales de México y de América Latina, incluyendo al Brasil.

2) Dotar al idioma español del estatus de lengua científica en el área del análisis de la conducta, por lo que la RMAC se publicó desde sus inicios con artículos originales en inglés y español, con resúmenes en ambos idiomas.

3) Ampliar las perspectivas conceptuales y sociales de nuestra disciplina científica, conscientes de que cada cultura y comunidad especializada restringen inadvertidamente los horizontes de los problemas de la ciencia, sus condicionantes y sus aplicaciones.

4) Disponer de una publicación incluyente de contribuciones de naturaleza teórica y conceptual, de investigaciones básicas en comportamiento animal y humano, de pesquisa aplicada y tecnológica, así como de reportes prácticos (clínicos) y notas técnicas. Israel Goldiamond comentó personalmente en 1976 que la RMAC cubría el perfil del tipo de publicación multi-orientada que requería nuestra disciplina en ese momento.

La Revista antecedió a la creación de la *Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta* (SMAC). La SMAC se fundó una vez que apareció el primer número de la Revista y que habían tenido lugar dos congresos nacionales de análisis de la conducta. Se consideró que una sociedad científica podía asumir colectivamente la responsabilidad de dos iniciativas que habían surgido a partir de individuos. Así como el congreso mexicano de análisis de la conducta se organizó a partir de una propuesta de José Enrique Díaz Camacho de la Universidad Veracruzana en Xalapa, el que esto escribe maduró la idea de crear una revista desde 1973 y acometí su producción y su distribución en 1974 y 1975, respectivamente. La identificación y solución de muchos de los aspectos técnicos de la Revista se debieron a la experiencia, consejos y sugerencias de William N. Schoenfeld, que visitó en dos o tres ocasiones a la UNAM. No podía haber mejor consejero, dado que Schoenfeld fue instrumental en la preparación y aparición del *Journal of the Experimental Analysis of Behavior* en 1958. La financiación inicial de la Revista corrió a mi cargo (E.R.I.) durante los primeros dos años, para lo cual usé las regalías de los libros del Simposio Internacional de Modificación de Conducta que publicaban Trillas y Academic Press. El apoyo de Editorial Trillas, a través de su director, Don Francisco Trillas, fue permanente e invaluable. Realizó la producción de la Revista, y se le retribuyó cubriendo los costos reales, sin ganancia alguna, y en años posteriores este acuerdo prosiguió a pesar de que los recursos para financiarla se redujeron y se cubrían los costos con una demora significativa. El primer número de la Revista, integrado por artículos invitados en su mayoría, salió de la imprenta en el mes de abril de 1975, y con la ayuda de Francisco Cabrer, editor asociado, nos trasladamos a la oficina de correos a enviar los primeros ejemplares a consultores editoriales (mexicanos y extranjeros), bibliotecas y suscriptores.

La Revista tuvo una rápida consolidación. En su segundo año, en 1976, contaba con más de 300 suscriptores, 70 de ellos bibliotecas -la mayoría extranjeras-, tenía tres o cuatro anunciantes comerciales de publicaciones y equipo relacionados con el área, se había incluido en los índices de la *American Psychological Association*, y tenía un flujo de manuscritos suficiente para poder producir cada número con puntualidad. Cabe destacar que la Revista, de manera privilegiada, contó con la contribución periódica de manuscritos de J. R. Kantor (contribuciones que fueron recopiladas posteriormente en un libro de Kantor, junto con las que publicó en *The Psychological Record*, bajo el

seudónimo ¡-por todos conocido-! de *The Observer*). También es un orgullo para la Revista incluir tres artículos de William N. Schoenfeld, dos de ellos los últimos que publicó en su carrera científica.

Al crearse la SMAC, se decidió elegir un nuevo Editor General cada dos años, por lo que en 1977 me substituyó en el cargo Juan José Sánchez Sosa, proceso que continuó hasta 1988 en que el cargo de Editor se extendió a cuatro años. A partir de la mitad de la década de los ochenta diversos factores confluyeron para alterar la puntualidad con que se venía produciendo la Revista, algunos de orden financiero y otros de índole personal y de organización. Ello condujo a que en 1993 la Revista tuviera un retraso de cinco años, a pesar de que se contaba con algunos volúmenes (no todos) para publicación y que, como consecuencia, se perdiera su inclusión en índices internacionales. En ese año, como Editor Asociado, y ante la renuncia al cargo del Editor General en turno, asumí la responsabilidad de sacar a flote la Revista. La Universidad de Guadalajara otorgó su generoso apoyo, financiando la impresión de siete volúmenes de la Revista (que incluían 3 números por año), hasta el año de 1996, en que hice entrega de la Revista al nuevo Editor General, Carlos Bruner, sin rezagos y con un número del volumen 22 en impresión y sin deudas. Carlos Bruner ha continuado publicando la Revista con puntualidad, logró su reinserción en los índices internacionales, y volvió a captar un número significativo de suscriptores.

Andy Lattal examina en otro artículo la forma en que se distribuyeron los artículos de la Revista en sus 25 años, tanto en lo que se refiere a la lengua de publicación de los manuscritos, como en lo que se refiere a su contenido: investigación animal y humana experimental, investigación aplicada y tecnológica, notas técnicas, artículos teóricos y de revisión, etc. Queda claro que, a pesar de las vicisitudes sufridas en estos veinticinco años, la RMAC ha cumplido con la mayoría de los propósitos iniciales para los que fue fundada y que, en este momento, es la publicación científica en psicología de más alto nivel y tradición no solo en América Latina, sino también fuera de los E.U. en el campo especial del análisis de la conducta.